

# HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 7.<sup>a</sup>

CAMA NÚM. 9.

## CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE.

### Lupus escrofuloso de la cara.

R. L., de 31 años, natural de Ludris (Lugo), labrador, de temperamento linfático y constitucion débil, ingresó en la clínica el 6 de Noviembre de 1879.

Refiere que su padre murió á los 30 años de un cancer en la nariz. Comenzó su afeccion actual á los 15 años, por un tuberculito en la mejilla izquierda, que desapareció á beneficio de cauterizaciones, dejando una cicatriz que aun hoy se vé. Poco despues se le presentó un tubérculo análogo en el mismo lóbulo de la nariz, que se cubrió de costras, y fué creciendo en extension muy lentamente y corroyendo la parte.

**Estado actual.**—Presentaba el lóbulo de la nariz, alas y parte del labio superior reemplazados por una ulceracion cubierta de una costra gruesa, áspera, de color amarillento y seca, que cuando se caía dejaba ver una superficie rojo-sucia, desigual, dura y con escasa ó nula supuracion. El lóbulo y las alas de la nariz y la parte antero-inferior del tabique no existían corroidas por la invasion del mal. La piel circundante siendo rubicunda y tumefacta. No había dolor, prurito, ni infartos ganglionares. En el menton y en la mejilla izquierda notábanse dos puntos ulcerados y costras enteramente iguales á la principal de la nariz. El estado general del paciente era relativamente satisfactorio.

**Tratamiento.**—Buena alimentacion, racion con vino. Tópicamente: lociones con la disolucion saturada de sulfato de sosa, que se sustituyeron luégo con cataplasmas de harina de arroz para desprender las costras. Caidas estas, toques en dias alternos con la barra de nitrato de plata, y nuevas cataplasmas para ir desprendiendo las costras que se formaban. Interiormente: dos pildoras diarias, una en cada comida, de 50 miligramos de ioduro ferroso, que se aumentó hasta tomar 200 miligramos diarios, en union de 60 gramos de aceite de hígado de bacalao.

A los dos meses de su estancia en la sala, se presentó la erisipela facial, que se trató con agua de cebada cremorizada y polvos de almidon á la cara. Combatida ya la erisipela, se volvió á emprender el mismo tratamiento ántes dicho. Así continuó por espacio de tres meses, sin otra variacion en el tratamiento, hasta que en esta época los toques de nitrato de plata fueron sustituidos por los de aceite de enebro y cura despues del lavatorio con la pomada de brea, y con el uso de algunos baños generales con cloruro de sódio, y el tratamiento ya expuesto, fué mejorando paulatinamente; saliendo en un estado satisfactorio de la clínica el dia 5 de Agosto de 1880.

PALACIOS.